

**PRINCIPIOS Y VALORES DE LOS ARQUITECTOS EN LA FASE
CONCEPTUAL DEL PROCESO DE DISEÑO**

Acosta, Domingo

Instituto de Desarrollo Experimental de la Construcción (IDEC), Facultad de Arquitectura
y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, Caracas
domingoacosta@gmail.com

Introducción

Recientemente en Venezuela han ocurrido relevantes acontecimientos alrededor del tema urbanístico, arquitectónico e inmobiliario: desarrollos de vivienda en el sureste de Caracas, incomprensiblemente permisados, con enorme impacto ambiental y en la infraestructura urbana, con dudosos esquemas financieros y de ventas, algunos de ellos intervenidos por el Estado por incumplimiento a los compradores; paralización de los planes de habilitación de barrios sin propuestas alternativas; inicio y posterior paralización de un desarrollo de vivienda pública en el antiguo aeropuerto de La Carlota, ocupando un área de la ciudad donde existe un abrumador consenso para un parque verde; centros comerciales descomunales, también incomprensiblemente permisados, con fuerte impacto negativo en la ciudad y la calidad del medio ambiente; modificación inconsulta y sin estudios de la cota máxima permitida para construir del Parque nacional El Ávila. Estos son sólo algunos entre los casos más notorios.

El origen de estos problemas pudiera atribuirse a varias razones: avaricia de los promotores privados; abuso de autoridad; corrupción; complicidad entre promotores privados y organismos públicos; ambición político-electoral; visión "cortoplacista" de los actores con poder de decisión; y la falta de autoridad y supervisión de los organismos a los que compete la ciudad y el ambiente entre otros. Pero se puede afirmar que detrás de todas estas decisiones, de toda esta ignorancia de los problemas y sus consecuencias, está el acompañamiento y el aval de profesionales de la arquitectura y de la ingeniería. Vemos como con frecuencia se habla de la falta de ética profesional, o de la "crisis de valores en la arquitectura". Sin embargo no resulta fácil ni evidente precisar estas causas. Este trabajo pretende explorar estos temas bajo la perspectiva de que los problemas del medio ambiente y de la sociedad provienen en buena medida de la débil o inexistente consideración de los valores de los profesionales y promotores

en la fase conceptual del proceso de diseño.

Primera aproximación al problema

Esta reflexión, apoyada en una revisión preliminar de los antecedentes en la literatura (la cual se cita a continuación), condujo a una primera aproximación al problema de los principios y valores de los arquitectos la cual se resume en los siguientes párrafos.

- La fase conceptual es fundamental en el proceso de diseño, es el inicio, y contiene lo esencial en la resolución de los problemas. Sin embargo, pareciera no asignársele la importancia que se merece: se le dedica un mínimo de tiempo y costos, si la comparamos con otras fases del proyecto (Rittel, 1980-1986).
- Existe poca discusión sobre principios y valores, en la fase conceptual del proceso de diseño (Spector, 2001: 205; Wasserman, 2000: 9;); esto ocurre a pesar de que el diseño es una actividad cuyo fin es resolver problemas de la sociedad y del medio ambiente, y de que en la arquitectura se expresan los valores de los diseñadores (Rittel, 1980-1986; Spector, 2001: 65; Wasserman, 2000:8).
- El contexto, es decir, el entorno ambiental, socio-cultural y construido, ejerce una influencia determinante en los problemas de diseño (Rittel, 1980-1986;1966:26-27; Fox, 2000:208). Sin embargo, es con frecuencia ignorado, o al menos no se refleja explícitamente en los proyectos (Rittel, 1987:7).
- Existe poco interés por parte de los diseñadores y promotores en incorporar a las partes interesadas – distintos actores, habitantes, usuarios -- en el proceso de diseño; su inclusión enriquecería el proceso por su aporte de conocimiento esencial para la resolución de los problemas (Rittel, 1972; Cuff, 1991;). Asimismo, con frecuencia la normativa es considerada como un mínimo a cumplir; pero las obligaciones éticas en arquitectura deben ir más allá de las regulaciones y de los hábitos profesionales (Spector, 2001:129-132; Wasserman, 2000:5; Williamson, 2003:42).
- La imagen del arquitecto – su representación de la realidad y de sí mismo – condiciona su interpretación de los problemas y determina su conducta y valores (Boulding, 1961). Los principios y valores de los arquitectos provienen de su imagen, la cual tiende a ser individual y no consciente de su naturaleza restrictiva, con fuerte resistencia al cambio (Churchman citado en Jackson, 2000, 222-223). Se pretende mantener una relación individual –

individualista, autónoma - con los problemas, aún cuando es ampliamente conocido que la arquitectura es una producción social (Cuff, 1992:13).

- En la práctica profesional se aprecia una tendencia a descuidar las obligaciones éticas cuando se incumplen normativas para favorecer al cliente y otros intereses dominantes (Spector, 2001:6-7). Además, la selección del equipo de especialistas es crucial en el ejercicio profesional responsable, así como determinar cuanto se debe influir o delegar (Cuff, 1992).

Objetivos

Este trabajo pretende explorar el tema de los principios y valores de los arquitectos en el proceso de diseño. Intenta asimismo determinar la importancia asignada a la fase conceptual e interpretar el rol de los valores en esta etapa; procura también explorar las características de la imagen de los arquitectos y las actitudes de los diseñadores frente al tema de la ética profesional.

¿Por qué investigar principios y valores?

Los principios y valores de los profesionales son un tema actual y pertinente. La sociedad le delega al arquitecto el monopolio del conocimiento para resolver determinados problemas en el campo del medio ambiente construido. Pero existe una crisis de confianza en el conocimiento del profesional producto de escándalos, errores y fallas, como las mencionadas al inicio de este trabajo. Como resultado, se culpa a las profesiones y hay escepticismo sobre el rol del profesional (Schön, 1983). El punto de vista que se pueda tener sobre temas como la sostenibilidad y la responsabilidad social, la seguridad de las edificaciones, o su belleza, configuran las escalas de valores de los profesionales a la hora de proyectar. Esto es importante estudiarlo porque pensamos que en la profesión no se le otorga suficiente atención. "Investigar los principios y valores es lo más importante... En el mundo de hoy nada es más importante que pensar en las acciones que emprendemos."¹

¹ Respuesta de uno de los entrevistados (identificado como JPP), al preguntarle sobre la importancia de una investigación sobre los principios y valores en el diseño.

Diseño, valores, imagen

Horst Rittel propuso una definición de diseño que, en nuestra opinión, atiende al problema que el filósofo Karl Popper (Popper, 1995:93) formuló de las *consecuencias no intencionadas* de las acciones humanas: "El diseño (y la planificación) -- dice Rittel -- es una actividad que apunta a la producción de un plan el cual, si se ejecuta, se espera que conduzca a una situación con propiedades deseadas y la cual permanezca sin efectos colaterales, imprevistos o indeseados".² (Rittel, 1980-1986; Protzen, 2010:1). Como vemos, diseñar es pensar antes de actuar. El diseño es una *actividad*, no un producto; produce *planes y proyectos*, no obras o construcciones; y apunta a una *situación deseada*, unos fines. Quizás lo más inquietante de esta definición sea su último enunciado: "...la cual permanezca sin efectos colaterales, imprevistos o indeseados", porque obliga a confrontar nuestra ignorancia, lo poco que conocemos acerca de las consecuencias no deseadas de la ejecución de nuestros planes. Como forma de intentar disminuir dicha ignorancia, Rittel propuso el enfoque sistémico de segunda generación (Rittel, 1972; Protzen, 2010:151-165) que plantea que el diseño debe ser un proceso argumentativo, transparente, participativo, controversial y político, de manera de hacer accesibles al escrutinio público los valores de los actores, y los planes y proyectos en elaboración.

Por otra parte, Rittel (Rittel, 1969; 1972; Protzen, 2010) formuló la teoría de que los problemas de diseño son "wicked problems"³, cuyas características son muy diferentes a los problemas con enfoques "expertos", científicas, de carácter lineal y rígido. En los problemas de diseño, formular el problema equivale a plantear su solución: la visión del mundo del diseñador -- su imagen o representación de la realidad -- determina en gran parte los resultados, por lo que las soluciones a dichos problemas no pueden ser verdaderas o falsas, sino mejores o peores. Además, esta teoría plantea una propiedad tremenda de estos problemas: *implementar* la solución de un problema "wicked" es una "operación de un solo tiro", sin espacio para el ensayo y error, por lo que el diseñador no tiene derecho a equivocarse y es totalmente responsable por sus acciones. Por último los problemas de diseño son únicos: lo más valioso de un problema es lo que *no* sabemos de él, no lo que sabemos; no hay recetas.

² Siguiendo el criterio de Rittel, en este trabajo diseño y planificación se emplean como términos equivalentes en el sentido de que ambas actividades producen un plan.

³ Rittel usa este término con un significado relativo a "maligno" (opuesto a benigno), o "vicioso (como en un círculo), o "truculento" (como un duende) o "agresivo" (en contraste con la docilidad de un cordero).

El diseño, por ser una actividad intencional, está cargado de valores; por ello, las preguntas más importantes en el proceso tienen que ver con el "deber ser" y con lo que se quiere hacer, con objetivos. Rittel planteó que en el diseño algo *tiene* valor para *alguien*, o puede no tenerlo. En este sentido, los valores en el diseño son un *constructo* de los actores y participantes, son subjetivos, por lo que resulta infructuoso intentar determinarlos de manera objetiva o absoluta (Protzen, 2010:128-129). Los valores se construyen en la resolución de los problemas; no hay certidumbres ni guías o códigos a seguir a pie juntillas: "La ética del mundo actual devuelve a los agentes la totalidad de la decisión y responsabilidad moral y al mismo tiempo los priva de la comodidad de la guía universal que el modernismo prometió... Se trabaja desde adentro de cada situación más que con la imposición de códigos morales desde afuera... se trabaja desde las contingencias de cada contexto" (Till, 2009:183-185; citando a Zygmunt Bauman).

Como se dijo, la imagen o visión del mundo del diseñador determina los resultados del proceso de diseño. La imagen significa la representación de la realidad y condiciona la comprensión de los problemas y los valores que se traen al proceso de diseño. "La conducta depende de la imagen... ella determina el comportamiento. La imagen es lo que yo creo cierto, mi conocimiento subjetivo... el cual se construye a partir de experiencias anteriores" (Boulding, 1966, 5-6). Ahora bien, en el caso de los profesionales del diseño y la planificación encontramos que "La imagen individual es sumamente restrictiva y altamente resistente al cambio... Los profesionales deben estar concientes de la naturaleza restrictiva de su propia imagen, de su propia visión del mundo. Su visión del mundo debe ser expuesta." (Churchman citado en Jackson, 2000:222-223).

Metodología

Se realizó una investigación cualitativa con trece entrevistas semi-estructuradas a expertos y una amplia revisión de la literatura. El guión de las entrevistas consistió en preguntas abiertas con la intención de "...maximizar la variedad y el rango de visiones representadas..." (Groat, 2002: 174). A partir de la primera aproximación al problema presentada más arriba, se estructuraron un conjunto de temas y subtemas que dieron origen a las preguntas del guión de las entrevistas. Las entrevistas se dividieron en dos grupos. En el grupo 1 se entrevistó a cuatro informantes clave: tres académicos del Departamento de Arquitectura Universidad de California

en Berkeley, y un Arquitecto con ejercicio en San Francisco⁴. En el grupo 2 se entrevistó a nueve académicos informantes clave, siete de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Central de Venezuela, uno de la Carrera de Arquitectura de la Universidad Simón Bolívar, y uno de la Facultad de Ingeniería de la UCV⁵. A partir de las entrevistas y de una amplia revisión de la literatura, se logró identificar nuevos temas y se reorganizaron los temas de análisis previos; esto se realizó en sucesivas aproximaciones cruzando la data de las entrevistas entre sí, así como con la literatura revisada⁶.

Principios y valores en la fase conceptual del proceso de diseño

Como resultado del análisis de las entrevistas y la literatura, surgieron seis temas de análisis con sus respectivos subtemas, los cuales se presentan en el cuadro a continuación. Los temas están redactados y organizados de manera tal que se pueden leer como un discurso continuo, del tema 1 al tema 6.

1. *La fase conceptual es fundamental en el proceso de diseño, en ella se define el futuro del proyecto en su totalidad; sin embargo, no se le asigna la importancia que se merece.*
 - 1.1 Su importancia radica en que es allí donde se concibe lo esencial del proyecto, y donde los valores de los arquitectos están representados, "... tanto en la selección del proyecto como en su conceptualización";
 - 1.2 Darle prioridad a la FC estimularía la discusión que pudiera conducir a la incorporación explícita de valores clave que pudieran contribuir a enriquecer los resultados del PD;
 - 1.3 Sin embargo es preocupante constatar que por diversos motivos – presiones económicas o programáticas, por ejemplo – no se le asigna la importancia que se merece; además, reiteradamente, el contenido intelectual del proyecto no es apreciado; los arquitectos y gremios admiten estas presiones y consienten en la desvalorización de su trabajo intelectual;
 - 1.4 El arquitecto debe ser formado para apreciar la importancia de la FC, para que aprenda a identificar, formular y resolver problemas;
 - 1.5 Afortunadamente, no todos los proyectos se hacen sin darle importancia a la FC; no son infrecuentes los casos en que promotores y profesionales deciden dedicarle el tiempo y los recursos necesarios.

⁴ Los tres académicos serán identificados como JPP, SvdR, y NA, y el profesional de San Francisco como ChB, quien además es ingeniero civil y tiene un postgrado en filosofía. JPP y SvdR son profesores jubilados con más de 40 años de carrera; NA es profesor activo.

⁵ Los siete académicos de la FAU serán identificados como DG; ACS; AC; MH; FM; AM; y EV; el de la USB como LGC; y el de ingeniería como EC; DG es Socióloga. Todos son profesores Titulares y Doctores, excepto AM; todos tienen más de treinta años de experiencia académica; excepto AM, todos son jubilados.

⁶ El enfoque de esta revisión fue de "entrevistar" la literatura. Los libros revisados se incluyen como referencias en la sección a continuación.

<p>2. <i>Los diseñadores traen principios y valores al proceso de diseño; sin embargo, existe poca discusión sobre ellos como tema ético fundamental.</i></p> <p>2.1 Los problemas y el proceso de diseño son un constructo de conceptos y valores que se revelan en la construcción del problema y en la definición de sus fines;</p> <p>2.2 Sin embargo, existe poca discusión sobre principios y valores, y la que existe es principalmente sobre el sistema de valores <i>interno</i> de la arquitectura;</p> <p>2.3 Existe asimismo poca discusión sobre los valores de los clientes y promotores de cara a los intereses de la sociedad;</p> <p>2.4 La formación del arquitecto en valores es clave y es responsabilidad de la academia.</p>
<p>3. <i>Los principios y valores de los arquitectos provienen de su imagen; esta tiende a ser individual y no consciente de su naturaleza restrictiva.</i></p> <p>3.1 Se acostumbra a una relación individual con los problemas, con el cliente y sus colegas, aún cuando es ampliamente reconocido que la arquitectura es una producción social, cultural, colectiva;</p> <p>3.2 Muchos arquitectos no están conscientes de la imagen, sus valores son implícitos y no argumentados;</p> <p>3.3 Sin embargo, la arquitectura es pionera entre las profesiones en el sentido de que los arquitectos están familiarizados con el hecho de que sus problemas son "wicked".</p>
<p>4. <i>Se pueden y se deben identificar algunos valores y principios clave que guíen la fase conceptual del proceso de diseño, y darles jerarquía; la sostenibilidad y la responsabilidad social son los más importantes; la fijación con el tema de la forma y el "star system" tienen una influencia negativa en la formación y en el ejercicio de los arquitectos.</i></p> <p>4.1 Existen "principios guía" que abarcan la labor de los arquitectos de proyecto a proyecto; sin embargo, ellos pueden y deben ser ajustados de acuerdo al contexto del problema en cuestión;</p> <p>4.2 Los principios de Vitruvio, firmitas, utilitas y venustas han permanecido tenaz y tercamente en el tiempo;</p> <p>4.3 Existe consenso de que la sostenibilidad es el principio más importante en la actualidad;</p> <p>4.4 Que el arquitecto tenga conciencia de su responsabilidad social es un aspecto central;</p> <p>4.5 En contraste, existe hoy una fijación con el tema de la "forma"; esto tiene una influencia negativa en la formación y el ejercicio de los arquitectos;</p> <p>4.6 Sin embargo, no es inusual entre los arquitectos el interés por los temas de responsabilidad social y sostenibilidad;</p> <p>4.7 La formación del arquitecto es clave en la reflexión sobre principios y valores.</p>
<p>5. <i>El contexto del problema ejerce una influencia determinante en los problemas de diseño; pero con frecuencia no se le toma en cuenta explícitamente en los proyectos.</i></p> <p>5.1 La arquitectura existe en un contexto, el contexto del problema es fundamental;</p> <p>5.2 Recientemente se observa la tendencia de algunos arquitectos que quieren ir "en contra del contexto";</p> <p>5.3 El contexto global es de "riesgo"; el mundo de hoy es un "mundo en riesgo"</p> <p>5.4 Las normas y valores de la sociedad son parte del contexto de la arquitectura;</p> <p>5.5 Los Códigos de Ética de los Colegios o Asociaciones, no representan los intereses de la sociedad ni los valores de los arquitectos.</p>

6. *Es importante identificar e incorporar a las partes interesadas en el proceso de diseño; sin embargo, existe poco interés por parte de profesionales y promotores, en incluirlas en la resolución de los problemas.*
- 6.1 En la fase conceptual ocurren necesariamente la negociación, acuerdos, confrontación, discrepancias, y esto enriquece el proceso de diseño;
- 6.2 Por lo tanto, es necesario identificar a los interesados e involucrarlos aun si no están presentes en la discusión;
- 6.3 Sin embargo, existe poco interés manifiesto, por parte de profesionales y promotores, en la identificación e incorporación de las partes interesadas en la resolución de los problemas.

Cuadro 1: Temas y subtemas de análisis

Los temas resultantes y su desarrollo constituyen los resultados principales de este trabajo y se exponen a continuación.

1. *La fase conceptual es fundamental en el proceso de diseño, en ella se define el futuro del proyecto en su totalidad; sin embargo, no se le asigna la importancia que se merece.*
 - 1.1 *Su importancia radica en que es allí donde se concibe lo esencial del proyecto, y donde los valores de los arquitectos están representados, "... tanto en la selección del proyecto como en su conceptualización"* (JPP). "La fase conceptual lleva a un proyecto, y el proyecto es la conceptualización, la prefiguración de la obra. Allí se definen los parámetros fundamentales, no sólo del diseño o la tecnología sino de los fines de la obra. Allí están los valores que el profesional pudiera transmitir y perdurar en ella". (ACS). Las decisiones realmente importantes se toman en la fase conceptual, y su impacto abarca la totalidad del ciclo de vida del proyecto; todo esto ocurre en un tiempo y con una inversión de recursos que son mínimos en comparación con los que se invierten en las otras etapas. En la *selección* del proyecto el arquitecto tiene la potestad de aceptar o no un encargo basado por ejemplo, en que no coincidan sus valores básicos con los del cliente. *Conceptualizar* el proyecto por su parte, es establecer la naturaleza de la solución del problema y los atributos y propiedades fundamentales que configuran el plan a desarrollar (Rittel, 1966:21-23).
 - 1.2 *Darle prioridad a la FC estimularía la discusión que pudiera conducir a la incorporación explícita de valores clave que pudieran contribuir a enriquecer los resultados del PD,* valores tan importantes como la sostenibilidad, la responsabilidad social, y los objetivos y aspiraciones de los usuarios. "La FC es determinante, sea explicitada o no... Los arquitectos comienzan con conceptos que pueden estar materializados en

una idea preconcebida de solución, en enunciados o en soluciones tentativas, parciales" (EV).

- 1.3 *Sin embargo es preocupante constatar que por diversos motivos – presiones económicas o programáticas, por ejemplo – no se le asigna la importancia que se merece; además, reiteradamente, el contenido intelectual del proyecto no es apreciado; los arquitectos y gremios admiten estas presiones y consienten en la desvalorización de su trabajo intelectual.* "A los profesionales y políticos les importa sólo el presente, lo inmediato" (EC) "Lo mismo pasa con los promotores privados" (AM) "No hay planificación a futuro..." (EC). Hay una clara tendencia entre los promotores a estar apurados y trabajando contra reloj; se destina poco tiempo a reflexionar sobre los problemas por el deseo de maximizar ganancias políticas o económicas, actitud que un entrevistado bautizó como "mentalidad minera" (LGC). "Todo esto implica presión para bajar costos, ofrecer tiempos muy cortos, contratar personal sin experiencia" (Ch.B). El pragmatismo cortoplacista se impone frente a las necesidades de largo plazo: "Los profesionales sí conocen los problemas, existe información pública, pero responden a la inmediatez... las catástrofes ambientales siguen ocurriendo, y no se actúa para remediarlas" (EC).

Además del factor tiempo está el posible desdén por el trabajo intelectual del arquitecto. Con frecuencia el promotor trata de imponer lo que quiere como una forma de ejercer poder; "...el arquitecto ha quedado fuera del proceso de promoción" (AM). Como consecuencia, en los proyectos se tiende hacia una exclusión, o en el mejor de los casos, a una simplificación de valores considerados como "más intelectuales" y "menos técnicos", como la sostenibilidad, la responsabilidad social o la empatía con los usuarios. Los profesionales como gremio, ya sea por complacencia, coincidencia de valores (DG, Spector, 2000), por poca disponibilidad de trabajo (ChB), o por su formación poco crítica (todos los entrevistados), aceptan estas condiciones del cliente-promotor.

- 1.4 *El arquitecto debe ser formado para apreciar la importancia de la FC, para que aprenda a identificar, formular y resolver problemas.* En el estudio o taller no se estimula al estudiante a identificar y formular problemas. Se acostumbra que el profesor es quien los propone y formula en su totalidad: "En la FAU se le da

predigerido el problema al estudiante..." (AM). Como jurado en proyectos de graduación de la FAU, he presenciado como el profesor es el que expone el problema y sus fundamentos, dejándole al estudiante la presentación de las láminas del proyecto. Hay una tendencia también a que los estudiantes terminen diseñando proyectos muy similares entre sí. "Entran a la escuela cien mentes, cien universos e ilusiones, y terminan todos pasando por un embudo, diseñando igual a sus profesores" (Rittel, 1980-1986).

1.5 Afortunadamente, no todos los proyectos se hacen sin darle importancia a la FC; no son infrecuentes los casos en que promotores y profesionales deciden dedicarle el tiempo y los recursos necesarios. No todos los proyectos se desarrollan con premura o con desdén por el trabajo intelectual de los proyectistas. Hay promotores que muestran un gran respeto por el trabajo de los arquitectos y su equipo de profesionales. Además muchos arquitectos exigen participar desde el comienzo, y son críticos de las premisas de desarrollo asumidas por el promotor. (LGC).

2. Los diseñadores traen principios y valores al proceso de diseño; sin embargo, existe poca discusión sobre ellos como tema ético fundamental. Como ya se acotó, el diseño es una actividad cargada de intencionalidad y guiada por objetivos es decir, cargada de valores. Pero no es común la discusión explícita sobre valores. "Los arquitectos utilizan sus más profundos valores como guía en el proceso de diseño ... Esto hace que su trabajo sea al menos en parte, ético... Sin embargo, la discusión sobre los dilemas éticos en el diseño arquitectónico ha sido marginal." (Spector 2001:205). Otro autor, Wasserman, apoya este punto de vista: "La arquitectura como disciplina... es inherentemente ética: dirigida al bienestar de la humanidad... Estos asuntos deberían ser ampliamente discutidos en la profesión y el gremio, más allá del 'buen diseño' ". (Wasserman, 2000:5-13).

2.1 Los problemas y el proceso de diseño son un constructo de conceptos y valores que se revelan en la construcción del problema (JPP) y en la definición de sus fines (ACS; SvdR). Los problemas de diseño son una construcción conceptual (preferiblemente con alto contenido teórico), y de valores (morales y éticos), "...tanto en la selección del proyecto como en su conceptualización." (JPP). En la selección del proyecto, en la decisión de involucrarse, o de poder decir que "no" a un encargo, el arquitecto toma posiciones que revelan sus valores. El arquitecto construye el problema dando sentido a una situación complicada, desordenada (Rittel,1969; 1987; Cuff, 1992; Schön.

1983; JPP); debido a esto, la comprensión teórica es crucial en el diseño: "...la comprensión teórica de la arquitectura es clave... sin ella no se puede visualizar debidamente la fase conceptual." (DG). El conocimiento sobre los problemas y las maneras de enfrentarlos requiere de, y construye, un alto nivel de conciencia y habilidad crítica: es un conocimiento "intelectual". (Rittel, 1966:3). El hábito y la rutina son enemigos de la reflexión crítica: "Es común que los arquitectos sigan un protocolo en la fase conceptual, concibiendo respuestas preestablecidas, repetitivas, rutinarias" (DG) en lugar de reflexionar, criticar, cuestionar.

Por otra parte la fase conceptual es también un constructo de valores. Los diseñadores traen su visión del mundo a los problemas. Sin embargo, rara vez los diseñadores trabajan siguiendo una Ética basada en rígidas normas y reglas, basada en certezas o en hábitos. Como ya se acotó, cada problema de diseño es único, y requiere de la construcción de un sistema de evaluación *ad hoc*, donde se expresen los valores de las partes interesadas, de los involucrados, presentes o no en el proceso. "Los valores son variables y también se diseñan" nos dice Rittel (Protzen, 2010:127).

- 2.2 *Existe poca discusión sobre principios y valores, y la que existe es principalmente sobre el sistema de valores **interno** de la arquitectura que tiene muy poca coincidencia con la evaluación **externa** que hace la sociedad* (Rittel,1977). El sistema de valores que la arquitectura utiliza para evaluar el desempeño de los arquitectos y la calidad de sus obras presenta poca coincidencia con la evaluación *externa* por parte de clientes, usuarios y el público. La profesión valora aspectos tales como *función, tectónica y estética* (Till, 2009), o los principios de Vitruvio: *seguridad, utilidad y belleza*. En los últimos años la profesión se ha centrado en la espectacularidad, y la originalidad; el discurso esteticista, ha producido en la arquitectura "...una 'anestesiación'⁷ de sus dimensiones sociales, políticas y económicas... la seducción de la imagen va en contra de cualquier sentido de compromiso social... el mundo de la estética es un dominio escapista que no se conecta con la realidad ontológica..." (Leach,2005:137). Sin embargo, el mundo exterior considera aspectos como costos,

⁷ Leach acuña el término "anestesiación" para denotar el efecto anestésico que produce la manipulación esteticista de la arquitectura.

rentabilidad, comodidad para el usuario, facilidad de mantenimiento, compatibilidad con el medio ambiente, calidad de vida, "...los cuales no se encuentran con frecuencia en las publicaciones o en el salón de clases... Si los arquitectos no intentan convencer a la sociedad de sus valores, y participar con ella de los suyos, la profesión se convertirá en un club elitescos sin credibilidad por parte de los no miembros, en particular si son éstos los que viven y pagan los productos del club." (Rittel, 1977:82). Es decir, que la profesión puede tornarse obsoleta y prescindible para la sociedad: "El profesional no visualiza que la sociedad debe tener una imagen del arquitecto... que debe responder no solamente a sí mismo ni al cliente sino a la sociedad en general... El arquitecto no ve esto como un problema. Sin embargo, son vistos como profesionales innecesarios" (DG).

- 2.3 *Existe asimismo poca discusión sobre los valores de los clientes y promotores de cara a los intereses de la sociedad.* "El cliente *nunca* tiene la razón", debería ser el lema de todo diseñador: sospechar razonablemente del cliente y cuestionar sus intenciones. El arquitecto debe asegurarse de que lo que plantea el promotor tiene sentido (o puede llegar a tenerlo), que es "...sólido y exhaustivo" (ChB), que no tiene una "...agenda oculta" (SvdR) o segundas intenciones; Por lo tanto, una primera pregunta que debe hacerse es: "¿Acepta el arquitecto el trabajo o no?" (NA). Pero está claro que esta decisión puede tornarse particularmente difícil en tiempos de escasez de proyectos. El arquitecto tiene asimismo un rol fundamental: "...moderar el instinto económico del promotor con valores humanísticos y sociales, si no están presentes..." (NA), hacer entender al cliente las consecuencias del excesivo énfasis en maximizar ganancias.

Lamentablemente, "...algunos son responsables sólo con el cliente." (JPP). Es sano que los proyectos tengan viabilidad económica; pero es otra cosa que ésta se obtenga a costa de pasar por alto impactos sociales o ambientales, como los que la especulación inmobiliaria ha producido en nuestras ciudades. En el ámbito público con frecuencia se dictan pautas de proyecto predefinidas desde arriba, aún en desarrollos de interés social donde la participación de los actores es decisiva en las respuestas a los problemas.

- 2.4 *La formación del arquitecto en valores es clave y es responsabilidad de la academia.*
La formación del arquitecto es el soporte de los valores que aplica en su práctica

profesional. "El sistema de valores de los arquitectos es el aspecto más importante en su educación". (Ballantyne, 2005:117.) El arquitecto debe ser formado en la discusión explícita de los principios y valores que se aplican en su formación; lamentablemente, este aspecto no es una prioridad en las escuelas de arquitectura, en particular en el taller de diseño: "El Taller es un sistema rígido que ofrece enorme resistencia al cambio" (JPP) y donde habitualmente no se discuten valores y temas que no sean los internos de la profesión.

3. *Los principios y valores de los arquitectos provienen de su imagen; esta tiende a ser individual y no consciente de su naturaleza restrictiva.*

3.1 *Se acostumbra a una relación individual con los problemas, con el cliente y con sus colegas, aún cuando es ampliamente reconocido que la arquitectura es una producción social, cultural, colectiva.* "La arquitectura es acto social por excelencia...⁸": esta sea quizás la frase más emblemática del maestro Carlos Raúl Villanueva conocida por generaciones de estudiantes y arquitectos venezolanos. Hoy por hoy se sabe que "El diseño de nuestro medio ambiente construido emerge de una acción colectiva" (Cuff, 1992:13). Con demasiada frecuencia no se comprende que el diseño es argumentativo y que es en beneficio del proceso y de sus resultados que sea aún más argumentativo, abierto y participativo (Rittel, 1972). Sin embargo, "La profesión no visualiza que la sociedad debe tener una imagen del arquitecto que debe responder no sólo al cliente o a sus colegas sino a la sociedad en general" (DG). Quizás también debido a esto, la urgencia de la profesión por parte de la sociedad haya disminuido y está en peligro de quedar obsoleta.

Además, "La imagen del arquitecto puede ser egocéntrica e individualista..." (JPP), mediatizada por los medios de arquitectura: "Lamentablemente, los medios han sido la arena en la que la ética se ha relajado, por su énfasis en imágenes bellas logradas a costa de abandonar asuntos sociales, estructurales y materiales..." (NA). Al generar el paradigma del "*star system*" los medios inciden negativamente en la formación del arquitecto. Del movimiento moderno también heredamos una imagen individual: el arquitecto heroico, egocéntrico, temperamental, que se sentía parte de un

⁸ "La arquitectura es acto social, por excelencia, arte utilitario, como proyección de la vida misma, ligado a problemas económicos y sociales y no únicamente a normas estéticas. Para ella, la forma no es lo más importante; su principal misión: resolver hechos humanos"

movimiento transformador de la sociedad, con ideales expresados en manifiestos y escritos. La imagen del arquitecto autónomo y solitario, o la de superestrella, es hoy en día es cada vez más difícil de sostener. La autoridad del arquitecto es desafiada constantemente por el cliente y otros actores (Rittel, 1976; Cuff, 1992).

- 3.2 *Por otra parte, muchos arquitectos no están conscientes de la imagen, sus valores son implícitos y no argumentados.* Hay mucha resistencia a reconocer el rol de la imagen, al cambio de visión, a reconocer la naturaleza restrictiva de su imagen. “La imagen es subjetiva y valorativa y debe ser explícita (JPP). Hacerla explícita implica reflexionar sobre ella. “Tal parece que las premisas básicas de los diseñadores, sus intenciones, ideologías y creencias (que son decisivas para los resultados de los proyectos) tienden a permanecer implícitas y no argumentadas. Pero una condición necesaria para mejorar nuestra capacidad de planificar está en reconocer claramente y exponer los fundamentos de las posiciones de los participantes”. (Rittel 1966:39). “Los cambios deben hacerse desde la formación de los arquitectos, pero hay graves fallas en ella...” (DG). Existe una enorme resistencia al cambio de visión, de perspectiva desde el Taller el cual como ya se mencionó, es un sistema rígido. La formación moldea las imágenes de los arquitectos.
- 3.3 *Sin embargo, la arquitectura es pionera entre las profesiones en el sentido de que los arquitectos están familiarizados con el hecho de que sus problemas son "wicked".* Evidentemente, no todos los arquitectos son individualistas o poco conscientes: “A los arquitectos les importa controlar las consecuencias de sus acciones, comportarse responsablemente y no caprichosamente. Se preocupan acerca de los efectos potenciales de sus propuestas.” (Rittel, 1966:14). Recientemente se observa una corriente en aumento que apunta hacia una actitud más responsable “... la mayoría de los arquitectos apunta a una arquitectura más consciente” (MH). Además, con frecuencia los promotores solicitan al arquitecto intervenir muy pronto en el proyecto, quizás porque estiman su enfoque global de los problemas en virtud de que su aporte puede ser esencial y marcar profundamente el destino del trabajo: “El arquitecto es el profesional que tiene los precedentes... aparece muy temprano... definiendo lo conceptual...” (LGC) “... puede introducir una visión de conjunto, de totalidad... no solo técnica sino cultural...” (AM). El arquitecto debería tener esa capacidad, y algunos piensan que el profesional promedio, poco pretencioso, sí la tiene (Spector 2005). Si

esto fuese así, lo cual habría que demostrar, entonces el deseado reconocimiento de la profesión, su no obsolescencia, no vendrá de los medios de comunicación ni de las élites sociales o de la profesión; el fundamento ético de la arquitectura surgirá "... más bien de las acciones de los miles de arquitectos en ejercicio; (dicho fundamento estará) basado en el reconocimiento de que la mayoría quieren hacer 'lo correcto'" (Spector, 2005:104), es decir, la maestría del oficio, satisfacer a clientes y a usuarios, posición que debería ser reforzada en estos días de delirio expresivo autocomplaciente. (Rybczynski, 1989, 64-67).

4. *Se pueden y se deben identificar algunos valores y principios clave que guíen la fase conceptual del proceso de diseño, y darles jerarquía; la sostenibilidad y la responsabilidad social son los más importantes; "...la fijación con el tema de la forma y el 'star system' tienen una influencia negativa en la formación y en el ejercicio de los arquitectos". (JPP)*
 - 4.1 *Existen "principios guía" (Lawson, 2006) que abarcan la labor de los arquitectos de proyecto a proyecto; sin embargo, ellos pueden y deben ser ajustados de acuerdo al contexto del problema en cuestión. Aunque que los problemas de diseño son esencialmente únicos, existen principios – como la sostenibilidad y la responsabilidad social -- que sirven de guía a los diseñadores en su trabajo; es necesario reconocer dichos principios, reflexionar sobre ellos y entender la jerarquía que les asignamos. Sin embargo, la discusión sobre valores, cuando se da, luce ajena a los problemas ambientales y sociales más urgentes de nuestro tiempo. (Rittel, 1977; Leach, 2005; Williamson, 2003; Till, 2009; Wasserman, 2000).*
 - 4.2 *Por otra parte, los principios de Vitruvio, firmitas, utilitas y venustas, han permanecido tenaz y tercamente en el tiempo; "...A pesar de que generan contradicciones, (estos principios) han permanecido como los más duraderos... Lo que no está claro es como jerarquizar o armonizar entre ellos... Con este fin el arquitecto acude a su propia ética como fuente..." (Spector, 2001: 61). Sin embargo, algunos opinan que hoy en día las cualidades de Vitruvio son tan obvias que debieran ser tan solo un punto de partida, y que después de más de dos mil años deberían ser superadas (Till,2009: 27) "Se requieren nuevas formas de mirar los principios y valores en la arquitectura, superar a Vitruvio" (JPP)*

- 4.3 *Existe consenso en que la sostenibilidad es el principio más importante en la actualidad*; diseñamos para el futuro y en ese sentido estamos afectando y somos responsables por las futuras generaciones; el concepto de sostenibilidad es un concepto ético, implica cambiar nuestro modo de vida, nuestros hábitos y nuestra concepción del mundo. “Deberíamos considerar muy seriamente no dejar a las futuras generaciones con más problemas no resueltos que los que ya tenemos, al menos no con un desastre mayor... la sostenibilidad es sin duda el aspecto clave más importante en la fase conceptual del proceso de diseño” (JPP). De hecho, algunos autores lo destacan como el concepto ético central: “Es imperativo asumir la sostenibilidad antes de que sea demasiado tarde... En la actualidad, el problema de la sostenibilidad se ha convertido en el imperativo moral central para los arquitectos ...” (Collier, 2005:89).
- 4.4 *Otro principio que se destaca como un aspecto central es que el arquitecto tenga conciencia de su responsabilidad social (DG)*; la responsabilidad del arquitecto va más allá de su compromiso con el cliente, “...el producto profesional debe significar un beneficio para la sociedad en general, de atención a necesidades y programas reales de la sociedad, de respeto a la dimensión pública...” (LGC). El arquitecto debe enfocar cada proyecto como una oportunidad para contribuir a resolver problemas reales de la sociedad, del ambiente, de la ciudad, de los demás seres humanos: “El deber ético del arquitecto existe únicamente en términos de responsabilidad con los otros: los usuarios y receptores de las edificaciones.” (Till, 2009: 151). El arquitecto debe contribuir a contener la avidez de los promotores, promoviendo en su ámbito de acción el principio de responsabilidad social.
- 4.5 En contraste, “... es notorio que existe hoy una fijación con el tema de la “forma”; esto tiene una influencia negativa en la formación y el ejercicio de los arquitectos” (JPP); los medios de la arquitectura, con su insistente promoción del “star system”, han contribuido a reforzar las imágenes vistosas como valor predominante a costa de abandonar aspectos como los ambientales y sociales. “Vivimos todavía inmersos en la sociedad del espectáculo, donde se diría que un edificio está ante todo obligado a ser fotogénico, televisivo y, por supuesto, competitivo.” Es decir, una arquitectura original que se imponga al contexto; circense, y que enaltezca agresivamente lo “...llamativo y lo gritón...una arquitectura egocéntrica y, consecuentemente, mala para las ciudades en las que se incrusta.” (Moix, 2010, 252-253).

- 4.6 *Sin embargo, no es inusual entre los arquitectos el interés por los temas de responsabilidad social y sostenibilidad; el ejercicio profesional del arquitecto estrella contrasta con las legiones de arquitectos que, como ya mencionamos quieren “hacer lo correcto” y dedican su vida profesional al oficio bien entendido, contribuyendo a resolver problemas sociales y ambientales. Afortunadamente, existen cada día más iniciativas alrededor del mundo a favor una arquitectura y diseño responsable social y ambientalmente⁹.*
- 4.7 *La formación del arquitecto es clave en la reflexión sobre principios y valores; al alumno se le debe enseñar sobre los conceptos que se construyen, con dominio del conocimiento teórico que sustente las decisiones, explicitando los valores que se traen al proceso de diseño; se debe enseñar a reflexionar en el proyecto (Schön,1983). Todo esto contribuiría a que desde su formación los arquitectos visualicen y sean conscientes de su imagen y sus valores. Se debe además destronar al *star system* y sus imágenes de impacto en la educación de los arquitectos: “Lo inmoral es que sean precisamente estos productos los que ocupan el lugar de modelos en la enseñanza de la arquitectura...” (Casals, 2002, 263).*
5. *El contexto del problema ejerce una influencia determinante en los problemas de diseño, pero con frecuencia no se le toma en cuenta explícitamente en los proyectos.*
- 5.1 *La arquitectura existe en un contexto, el contexto del problema es fundamental. El arquitecto construye el contexto y le da relevancia a sus aspectos en función de la imagen que tiene de sí mismo y de los problemas. El marco en el cual el diseño tiene lugar está conformado por tres contextos: la ecología, la sociedad y la edificación. El énfasis en este orden es importante: la visión antropocéntrica colocaría el contexto social primero, pero “Una Ética del medio ambiente construido debe favorecer edificaciones que se relacionen con su contexto ambiental, social y construido, en ese orden de prioridades”, (Fox, 2000: 221) en virtud de que el medio ambiente es el sostén de toda la vida en el planeta.*

⁹ Cabe mencionar los programas de habilitación de barrios de hace algunos años en Venezuela; la Fundación Arquitectura y Sociedad la cual plantea como objetivo promocionar la arquitectura como un ámbito indisolublemente ligado a la vida en sociedad. (www.arquitecturaysociedad.com); programas de radio específicos sobre el tema de la ciudad; “Architecture for Humanity”; y varios concursos que promueven la sostenibilidad en la arquitectura como es el caso del HOLCIM Awards.

- 5.2 *Recientemente se observa la tendencia de algunos arquitectos que quieren ir "en contra del contexto" (NA); en algunos casos se trata de hacer el edificio "objeto", como el que hacen los "starchitects" (ChB); en otros se trata de ir contra los valores estéticos del momento, o incluso contra todos los valores, con el objeto de "...sustituir los patrones culturales existentes, acompañado de un discurso esotérico y pretencioso." (EV). Un edificio fuera de contexto es uno divorciado de su entorno, "...que no encaja (*doesn't fit*); además, es loco porque carece de un ingrediente crucial: significado" (Rybczynski, 1989:82-93). Es pertinente en este punto citar a Rittel: "Afortunadamente para todos, la mayoría de los diseñadores no tienen éxito en darle forma al mundo tal como quieren. El diseño ocurre en un contexto social" (Rittel, Reas.Des. 7).*
- 5.3 *El contexto global es de "riesgo": ecológico, económico, social.; el mundo de hoy es un "mundo en riesgo" (Beck:2009); la globalización ha introducido cambios, y los cambios han generado incertidumbre. "Se difuminan y desaparecen las comunidades: este es el contexto actual de la arquitectura" (JPP). Los riesgos son físicos, naturales pero también son riesgos la vulnerabilidad económica, los riesgos sociales, la violencia, el terrorismo. "Junto con la creciente capacidad de las opciones técnicas, crece la imposibilidad de calcular sus consecuencias" (Beck, 2009:22). El riesgo global es también contexto de la arquitectura.*
- 5.4 *Las normas y valores de la sociedad forman parte del contexto de la arquitectura. El arquitecto es responsable de entender e interpretar las normas y valores de la sociedad y de incluirlas apropiadamente en su ética de la práctica profesional. Las normas no deben ser consideradas como un máximo sino como un *mínimo* a cumplir en la evaluación de planes y proyectos: "Si la normativa es considerada como meta o como un máximo, los arquitectos e ingenieros están considerando la normativa en una forma que no fue la intención de que fuese interpretada..." (Spector, 2001, 129). "Hay obligaciones humanas que pudieran estar por encima de una normativa, que la sobrepasan." (SvdR).*
- 5.5 *Los Códigos de Ética (CE) de los Colegios o Asociaciones, no representan los intereses de la sociedad ni los valores de los arquitectos. Los CE son mecanismos para salvaguardar la profesión de intrusos, garantizar su autonomía, proteger los intereses del cliente y perpetuar los valores de las élites de la arquitectura (Spector,2005:102-*

105). "El CE (del Colegio de Ingenieros de Venezuela) no refleja visiones de consenso, no es específico... no refleja visiones diferentes sino que refleja valores que resultan más cómodos a quienes los proponen. El CE carece de aspectos importantes." (EC). El CE del CIV dedica sus artículos a la relación con los colegas y con el gremio, a las obligaciones con el cliente y su patrimonio, y solo uno a las obligaciones con el medio ambiente; no se hace mención a la responsabilidad social del agremiado (CIV).

6. *Es importante identificar e incorporar a las partes interesadas en el proceso de diseño; sin embargo, existe poco interés por parte de profesionales y promotores, en incluirlas en la resolución de los problemas.*
 - 6.1 *En la fase conceptual ocurren necesariamente la negociación, acuerdos, confrontación, discrepancias, y esto enriquece el proceso de diseño.* La participación es necesaria no por razones altruistas, sino incluso por razones egoístas: disminuimos la probabilidad de pasar por alto aspectos clave. La participación contribuye a hacer explícita la visión de los demás acerca de las posibles consecuencias de las decisiones que se tomen (Rittel, 1972). Sin embargo debe ocurrir un acuerdo en valores fundamentales entre el arquitecto y los actores involucrados, en particular con el cliente-promotor, valores que pudieran ser aceptados implícita o explícitamente por las partes; lamentablemente, esto no necesariamente garantiza el cumplimiento de los acuerdos.
 - 6.2 *Por lo tanto, es necesario identificar a los interesados e involucrarlos aun si no están presentes en la discusión* (Rittel, 1972; JPP; NA); "El arquitecto no puede trabajar aislado, deben integrarse todos los actores, algunos que ni siquiera imaginamos." (NA). El ejercicio profesional es esencialmente trabajo colectivo (Rittel, 1976; Cuff, 1992; DG; LGC); las partes involucradas – clientes, habitantes, usuarios -- tienen distintos intereses y los arquitectos deben estar preparados para influir e involucrarse con ellos de manera novedosa. Por otra parte, estructurar el equipo de especialistas -- como actor clave en el proceso de diseño -- es una de las labores más relevantes en un ejercicio profesional responsable. "Es responsabilidad del arquitecto elegir quien lo acompañe... pero esto no es garantía... (se debe evitar) buscar lo más barato por el afán de lucro." (AM).
 - 6.3 *Sin embargo, existe poco interés manifiesto, por parte de profesionales y promotores, en la identificación e incorporación de las partes interesadas en la resolución de los problemas;* "El arquitecto, promotor y usuario deberían poder participar desde el inicio

en todo el proceso, desde la promoción... Pero ni el arquitecto ni la comunidad participan.” (AM). Esto pudiera deberse a las dificultades inherentes en la participación (Acosta, 2002): no se conoce quienes serán los usuarios; lentitud en la toma de decisiones; presión económica y de tiempos; individualismo de los profesionales; los participantes no son expertos en el tema; y la tendencia de los profesionales a complacer a y coincidir con los valores de los clientes (JPP; MH; DG)¹⁰.

Conclusiones

Esperamos haber demostrado que la fase más crítica del proceso de diseño, la fase conceptual, es minusvalorada por profesionales y promotores debido a la premura en los proyectos, el afán de reducir costos y el menosprecio por el trabajo intelectual de los profesionales. Arquitectos y gremios ceden a estas presiones, y aceptan que los honorarios y tiempos asignados a esta etapa sean ínfimos comparados con las demás fases. Además, en la academia se debe formar al arquitecto para que aprecie el valor de la fase conceptual.

Asimismo, creemos haber constatado que los principios y valores de los arquitectos impregnan profundamente el proceso de diseño y que la escasa discusión sobre ellos en los gremios y en la academia no contribuye a una acción profesional más responsable de cara a los intereses de la sociedad. Las mejores prácticas de arquitectura se dan cuando el proceso es guiado por valores claros y compartidos, no dependientes de las exigencias del cliente (Cuff,1991:244). El cuadro 2 resume los aspectos tratados.

Valores implícitos, no discutidos	Valores explícitos, abiertos a discusión
No argumentados	Argumentados, deliberados
Se discuten sólo los valores internos de la profesión	Se discuten también los valores externos, de interés de la sociedad
Se procede por hábito, costumbre, seguimiento de la normativa o por consentimiento con el cliente	Se construyen los valores y conceptos teóricos del problema; se produce conocimiento intelectual

Cuadro 2. Valores implícitos vs. valores explícitos

¹⁰ Sin embargo, en algunos casos, a pesar de las dificultades inherentes, sí se ha propiciado la participación de los actores interesados como en los casos presentados en la nota anterior

Hemos visto que la imagen del arquitecto es individual, autónoma y no consciente; pero también vimos que la arquitectura es una producción social, cultural, colectiva, y que si la imagen del arquitecto no cambia, la profesión corre el peligro de obsolescencia. Las características de la imagen del arquitecto se resumen a continuación.

Imagen individual y no consciente	Imagen participativa y reflexiva
Individualista, aislado, indiferente	Integrado, con consciencia social y ambiental
No consciente de su imagen y sus valores	Reflexivo, sensato, claro en sus conceptos y valores
Autoritario, arbitrario, caprichoso	Argumentativo, deliberativo, razonador, asertivo
Egocéntrico, terco, impulsivo	Generoso, poco pretencioso, tolerante, reflexivo.
Conservador, habituado	Crítico, incómodo con el status quo
Elitista, elitesco	Abierto, integrado
Baja capacidad técnica	Competente; excelente profesional y técnico
Lenguaje "esotérico", conceptos confusos	Excelente comunicador, claridad conceptual

Cuadro 3. Imagen individual vs. imagen participativa del arquitecto

La sostenibilidad y la responsabilidad social surgen como los principios más importantes y apreciados para la arquitectura en la actualidad; ellos deberían discutirse y difundirse ampliamente en los gremios y convertirse en emblema en la formación de los arquitectos (ver cuadro 4). La fijación con el tema de la forma debe moderarse, y se debe descartar el "*star system*" como modelo a seguir.

Principios y valores objetados	Principios y valores apreciados
No importan las consecuencias; a los buenos arquitectos les interesa su creación; a los menos originales les toca hacer los planes viables	Importancia primordial de las consecuencias de nuestros planes; responsabilidad por nuestras acciones
El arquitecto creativo no permite que los demás se inmiscuyan en su obra	Valoración de las partes interesadas; proceso incluyente
La prioridad es el impacto de la imagen. La sostenibilidad y la responsabilidad social solo son útiles como herramientas de mercadeo	Sostenibilidad: lo más importante en la actualidad Conciencia de la responsabilidad social
El modelo a seguir son los arquitectos superestrellas del <i>star system</i>	La formación del arquitecto debe orientarse a reflexionar sobre principios y valores. Se debe destronar al <i>star system</i>

Cuadro 4. Principios y valores objetados vs. los más apreciados

La consideración explícita del contexto ambiental, social y construido en los proyectos puede verse entonces como una consecuencia de la discusión anterior: “Los principios sin los contextos... que los concretan tienden a ser vacíos de la misma manera que los contextos... sin los principios tienen a ser ciegos.” (Hortal, 2002:101). En un contexto global de riesgo, en una sociedad pluralista, en un entorno urbano vulnerable, desconocer y no formular el contexto es irresponsable.

Por último, todo proyecto debería comenzar con la pregunta: ¿Quiénes son las partes interesadas? Incorporar a los actores desde el inicio del proyecto estimula la consideración de sus valores, así como una imagen participativa y reflexiva del arquitecto. Asimismo, induce la consideración de los valores más apreciados, contribuyendo a anticipar las consecuencias de nuestros planes, y quizás también a la mitigación de graves problemas sociales y ambientales como los mencionados al inicio de este trabajo.

Referencias

- ACOSTA, D. (2009) Arquitectura y construcción sostenibles. Conceptos, problemas y estrategias. *dearquitectura 04. 07/09 Revista de Arquitectura*, Universidad de los Andes, Bogotá, 14-23.
- BALLANTYNE, A. (2005). Hearth and horizon. En Ray, N. (Ed.), *Architecture and its Ethical Dilemmas, Part 4: Personal and public ethos*. (pp.115-122). New York: Taylor and Francis.
- BECK, U. (2009). *Risk Society. Towards a new modernity*. Los Angeles: Sage
- BOULDING, K. E. (1961) *The Image, Knowledge in Life and Society* Ann Arbor: University of Michigan Press.
- CASALS, A. (2002). *El arte, la vida y el oficio del arquitecto*. Madrid: Alianza Editorial.
- CIV. Colegio de Ingenieros de Venezuela. (s/f) *Código de Ética del Colegio de Ingenieros de Venezuela*.
- COLLIER, Jane. 2005. Moral imagination and the practice of architecture. En Ray, N. (Ed.), *Architecture and its Ethical Dilemmas, Part 3: Accountability and the architectural imagination*. (pp. 89-100). New York: Taylor and Francis, New York.
- CUFF, D. (1992). *Architecture: The Story of Practice*. Boston: The MIT Press.
- FOX, W. (2000). *Ethics and the Built Environment*. New York: Routledge.
- GROAT, L. & WANG, D. (2002) *Architectural research methods*. New York: Wiley.

- HORTAL, A. (2010). *Ética general de las profesiones*. 3a. Ed. Bilbao: Descleé.
- JACKSON, M.L. (2000). *Systems Approaches to Management*. New York: Kluwer Academic / Plenum Publishers.
- LAWSON, B. (2006). *How Designers Think. The design process demystified*. London: Architectural Press.
- LEACH, Neil, 2005, *Less Aesthetics, more ethics* en Ray, Nicholas Architecture and its Ethical Dilemmas, Part 5: Ethics and Aesthetics, pp.135-142. Taylor and Francis, New York, NY.
- MOIX, L. (2010). *Arquitectura milagrosa. Hazañas de los arquitectos estrella en la España del Guggenheim*. Barcelona: Anagrama.
- POPPER, K. (1995). Mi concepción de la filosofía. En *En busca de un mundo mejor*. Barcelona: Paidós.
- PROTZEN, J.P., HARRIS, D.J. (2010). *The Universe of Design. Horst Rittel's theories of design and planning*. New York: Routledge.
- RYBCZYNSKI, W. (1989). *The most beautiful house in the world*. New York: Penguin Books.
- RITTEL, H. (1987) The Reasoning of Designers. *International Congress on Planning and Design Theory*, Boston, Agosto 1987.
- _____. (1980-1986) Apuntes de cursos de postgrado en la Universidad de California, Berkeley.
- _____. (1977) Evaluating Evaluators: Internal and External Assessment of a Profession and its Education. *National Architectural Accrediting Board, Accreditation and Assessment Conference*, New Orleans, LA., March 18, 1976. Washington, DC: 1977. 77-91.
- _____. (1972). On the planning crisis: systems analysis of first and second generation. *Berkeley: Institute of Urban and Regional Planning*, University of California.
- _____. (1969). Dilemmas in a general theory of planning. *Berkeley: Institute of Urban and Regional Planning*, University of California.
- _____. (1966). Some principles for the design of an educational system for design. *Reprint No. 54, Berkeley: Institute of Urban and Regional Planning*, University of California.
- CHÖN, D. (1983). *The Reflective Practitioner: How Professionals Think in Action*, Basic Books, Inc.

- SPECTOR, T. (2001). *The Ethical Architect. The dilemmas of contemporary practice*. New York: Princeton Architectural Press.
- SPECTOR, Tom. 2005. Codes of ethics and coercion. En Ray, N. (Ed.), *Architecture and its Ethical Dilemmas*, Part 3: Accountability and the architectural imagination. (pp. 101-112). New York : Taylor and Francis.
- TILL, Jeremy. 2009. *Architecture Depends*. Boston: The MIT Press.
- WASSERMAN, B. (2000). *Ethics and the practice of architecture*. New York: John Wiley & Sons.
- WILLIAMSON, T., RADFFORS, A., BENNETTS, H. (2003). *Understanding sustainable architecture*. London: Spon Press.